

Guía práctica



¿QUÉ?

- Utilizar fertilizantes con una buena calidad física y química.
- Emplear los más adecuados, en función de las características químicas y físicas del suelo y las exigencias nutritivas del cultivo.
- Aportar los nutrientes (nitrógeno (N), fósforo (P₂O₅), potasio (K₂O), etc.) de forma equilibrada para un óptimo rendimiento del cultivo.
- En fertirrigación, utilizar fertilizantes específicos para esta técnica (el N nítrico es el más adecuado por su rápida absorción).



¿CUÁNTO?

- Determinar las dosis de nutrientes que se deben aportar con fertilizantes minerales a partir de la realización de un balance de entradas y salidas.
- El balance considerará el contenido en nutrientes del suelo y su disponibilidad por el cultivo, los nutrientes que se aportan con la materia orgánica disponible en la explotación, la incorporación o no de restos de cosecha, etc.
- Las necesidades se calcularán teniendo en cuenta las extracciones de la cosecha según los rendimientos esperados.
- Calcular el óptimo económico para maximizar la rentabilidad económica de los fertilizantes en función de su valor y del de la cosecha.



¿CUÁNDO?

- Incorporarlos en la época idónea, de acuerdo con la disponibilidad de los nutrientes y el momento de mayor necesidad del cultivo.
- Fraccionar su aplicación siempre que sea posible, especialmente en los fertilizantes nitrogenados.
- En riego por goteo, aplicar de forma continua los fertilizantes, ajustándolos a las necesidades de la planta.



¿CÓMO?

- Utilizar las técnicas de aplicación que permitan una dosificación lo más homogénea y precisa posible.
- Revisar la calibración de las abonadoras, cuando se utilicen, en función de las especificaciones de su fabricante.
- Mantener en buen estado los equipos de aplicación para optimizar la distribución.
- En regadío aplicarlos, siempre que sea posible, en el agua de riego.



¿DÓNDE?

- Aplicar los nutrientes próximos a las raíces absorbentes, teniendo en cuenta su movilidad en el suelo (El P₂O₅ y el K₂O son mucho menos móviles que el N).
- Enterrar los fertilizantes siempre que el cultivo lo permita.

Y ADEMÁS...

- **Planificar** de forma adecuada la fertilización de la explotación, teniendo en cuenta todos los factores y los medios disponibles.
- **Realizar análisis** de suelo, agua y vegetales, para determinar la cantidad óptima de nutrientes a aplicar.
- Tener en cuenta la **rotación de cultivos** de la explotación a la hora de definir el abonado.
- Mantener la **máxima cobertura vegetal del suelo** a lo largo del año, para conservar la fertilidad del mismo (cultivos cubiertos, mantenimiento de rastrojos, etc.)
- Practicar un **laboreo adecuado**, siguiendo las curvas de nivel en terrenos con pendiente, para evitar la posible pérdida de nutrientes.

PROTECCIÓN CONTRA LA CONTAMINACIÓN PRODUCIDA POR LOS NITRATOS DE ORIGEN AGRARIO (REAL DECRETO 261/1996)

Zonas vulnerables: Superficie cuya escorrentía o filtración afecta o puede afectar a la contaminación de las aguas superficiales, subterráneas, embalses, lagos, charcas, etc. Son designadas por cada CC.AA.

Programas de actuación - Medidas básicas:

- ▶ Está prohibida la aplicación de determinados tipos de fertilizantes en algunos periodos.
- ▶ Limitaciones en las dosis de abonado. No se permite incorporar más de 170 kg / año de N procedente del estiércol.
- ▶ Se debe elaborar y seguir un plan de abonado (libro de registro) basado en un balance de nutrientes.

Legislación relativa a las zonas vulnerables y Programas de actuación de las CC.AA.

CÓDIGOS DE BUENAS PRÁCTICAS AGRARIAS - FERTILIZERS EUROPE

NITRÓGENO (N)

Facilita las pautas para el uso adecuado de los fertilizantes nitrogenados, minimizando las pérdidas a la atmósfera y al agua:

- La disponibilidad de N del suelo varía con el tiempo y depende de la fuente de materia orgánica, las características del suelo y el clima.
- La disponibilidad de N aportado por los fertilizantes nitrogenados depende del tipo y la forma (líquida o sólida) de los mismos y de la técnica de aplicación.
- Los compuestos nitrogenados se transforman de forma natural en el suelo y cuando pasan a nitratos, si no son absorbidos por las plantas, pueden producirse lixiviaciones.
- Etc.

UREA

Facilita las pautas para asegurar la eficiencia del uso de N contenido en la urea, minimizando las emisiones de amoníaco:

- Se incorporará al suelo, si es posible, aprovechando el momento de realización de una labor.
- Se aplicará preferentemente cuando haya predicciones de lluvia moderada o cuando pueda ser incorporada al suelo mediante el riego.
- Etc.

Una aplicación racional de los fertilizantes permite obtener un rendimiento óptimo de la cosecha